

Valdeinfierno



Datos útiles

Trayecto: Circular (sendero completo) Lineal (tramo accesible)
Distancia: 5,2 Km (recorrido circular) 630 m (recorrido lineal accesible)
Cota máxima: 194 m **Cota mínima:** 126 m
Desnivel: 68 m
Tiempo estimado: 2 hora y 30 minutos
Dificultad: Baja
Coordenadas Inicio/Final: 36° 13' 39,3"N - 5° 35' 8,25"O
Permisos: Ruta de acceso libre
Interés: Bosques de galería y quejigal. Restos de alfanje, rellano para la construcción de boliches.
Aparcamientos: Uno al inicio del sendero circular, y otro adaptado a personas con discapacidades al inicio del tramo accesible.

Cómo llegar

Tomar la salida 73 de la A-381, y recorrer la vía de servicio en dirección a Los Barrios, unos dos kilómetros después de la rotonda a mano derecha.

Buenas prácticas

- Deposite la basura en contenedores.
- Camina por los senderos marcados.
- Respete los bienes y propiedades privadas.
- No se permite la captura de animales.
- No se permite encender fuego.
- No se permite la pesca.
- No se permite la recolección de plantas.

Teléfono de emergencias:
112

Descripción

El comienzo es un camil que atraviesa distintos ecosistemas, entre los que destacan el alcornoque y el quejigal, pasando por vegetación de canutos tan especial en esta zona.

El recorrido coincide en buena parte con la Cañada Real de San Roque a Medina Sidonia, tramo abierto al tráfico rodado y equipado con un aparcamiento para personas con movilidad reducida, que podrán hacer un tramo lineal de seiscientos metros.

Después el sendero se adapta a un terreno quebrado que nos permitirá conocer la formación vegetal más distintiva de este parque, los canutos.

Justo antes de la casa forestal, nos adentramos por la garganta de Valdeinfierno. El sendero ahora se nos vuelve algo más estrecho pero igualmente impresionante entre quejigos, alcornoques y algún que otro aliso, siempre paralelos al río, unas veces más cerca, más lejos otras. Ahora nos toca subir por una empinada cuesta (utilizada en su momento para repoblaciones en diferentes años, actualmente se usa como vía de saca cuando se produce el descorche de los chaparros de la zona que nos elevará hacia una fantástica panorámica de los montes.

Tras atravesar una nueva cancela nos encontramos de nuevo con la vía pecuaria del principio.

HORNOS EN LA SIERRA

Estos bosques sirvieron de sustento para la importante actividad humana que, hasta hace pocas décadas, se desarrollaba en la sierra.

Una de esas actividades, el carboneo, resultó especialmente importante hasta la llegada de la electricidad y del gas butano a estas poblaciones serranas, ya que las cocinas y calefacciones tenían como combustible el carbón vegetal, cuya materia prima es abundante en esta zona.

Las podas de los quejigos, juntas con las de las encinas y alcornoques, eran aprovechadas, por su dura y calorífica madera, para el carboneo. La leña era amontonada en alfanjes, rellanos como el veremos en este sendero. Después, se construía el boliche de manera que se permitiera la circulación de aire. Posteriormente, se cubría con matorral verde y tierra, pero asegurando la salida de gases producidos por una combustión de horas o días, hasta conseguir carbonizar la madera.